



CUADRO DE JULIO ROMERO DE TORRES

RECUERDOS DE
FERIA
CÓRDOBA

MAYO DE 1922 = PRECIO: 60 CTS.



Imp. de "Voluntad". Serrano, 48. — Madrid — Fot. Montilla. — Córdoba



R-52683

Los calzados preferidos
EN LA ZAPATERÍA
PRINCE QUALITY

(SUCURSAL NÚMERO 6)

Desengañese usted, la lógica dirá que nadie puede vender más barato que el propio productor, y nosotros somos los propios fabricantes. Si consigue usted mejor precio será en perjuicio de la calidad, y no olvide que un artículo será siempre caro, cualquiera que sea su precio, si la calidad no responde al mismo. Comprándonos a nosotros obtendrá dos beneficios: calidad y precio.

*Prince
Quality*

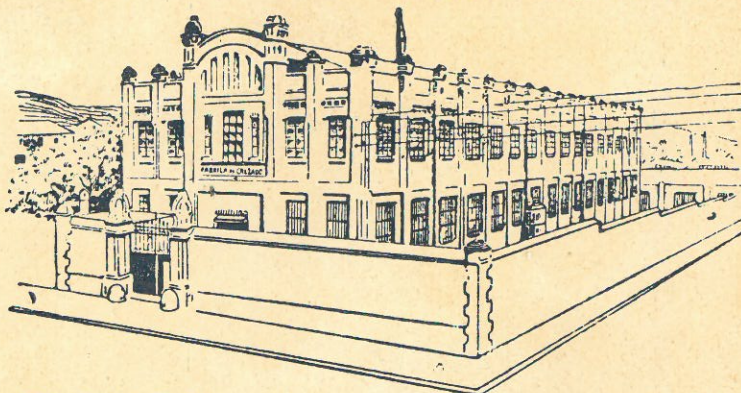
RODRIGUEZ MARÍN, 3.

(Antes Espartería)

CÓRDOBA

*Precio fijo verdad. Ventas sólo
al contado.*

Compañía Nacional de Piel y Calzados, S. Á
Nuestra Fábrica de Calzado Cosidos Goodyear Welt.



Calle Final de D. Juan de Peguera. BARCELONA,--S. M.

JUAN RUIZ ROMERO

Tejidos del reino y extranjeros. — Géneros de punto, paraguas. — Colchones confeccionados. — Especialidad en pañería. — Novedades para señoras. — Impermeables
○ ○ ○ ○ ingleses y engomados. ○ ○ ○ ○

Calles María Cristina y Alfonso XIII, sin número.
(Frente al Gobierno Civil)

==== **CÓRDOBA** ====



VIUDA DE NAVAL MANSO

CÓRDOBA

EXPORTACION DE ACEITES, VINOS, CEREALES Y LEGUMBRES

OFICINAS Y ALMACENES: GRAN CAPITAN, 35

“LA ÚNICA”
JOSÉ GÓMEZ MORALES

VINOS, AGUARDIENTES
Y VINAGRES

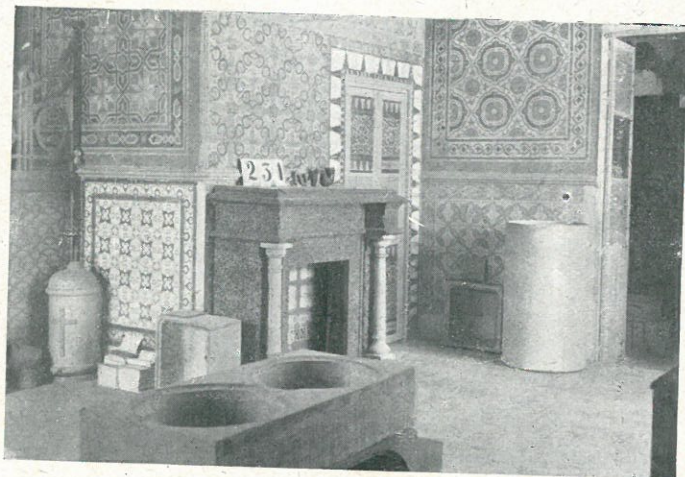


PRECIOS ECONÓMICOS

CONCEPCIÓN, NÚMERO 41

CÓRDOBA

FÁBRICA
DE
MOSÁICOS HIDRÁULICOS COMPRIMIDOS
DEPÓSITO DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
Y
FÁBRICA DE YESOS
(NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN)
ESTACIÓN DE CAMPO REAL



MANUEL GARCÍA BARTOLOMÉ

DESPACHO: PLAZA DE COLÓN, 15

TELÉFONO NÚM. 452

CÓRDOBA

NUESTRO SALUDO

AL publicar por primera vez esta Revista y al asomarnos, con el miedo consiguiente, a la tribuna de donde irradian su luz las inteligencias doctas y más privilegiadas, sale a nuestros labios el más sincero saludo.

Saludo para las autoridades, que han sabido, con su entusiasmo, dar una prueba palmaria de lo que logra la fe, organizando la Feria más vistosa de muchos años acá.

Saludo para la Prensa, que, contribuyendo con el desinterés y el acierto en ella tradicional, alcanza los más ruidosos éxitos y convierte la inercia en sabiduría; el abandono, en trajín consciente. Para ella nuestro saludo y admiración.

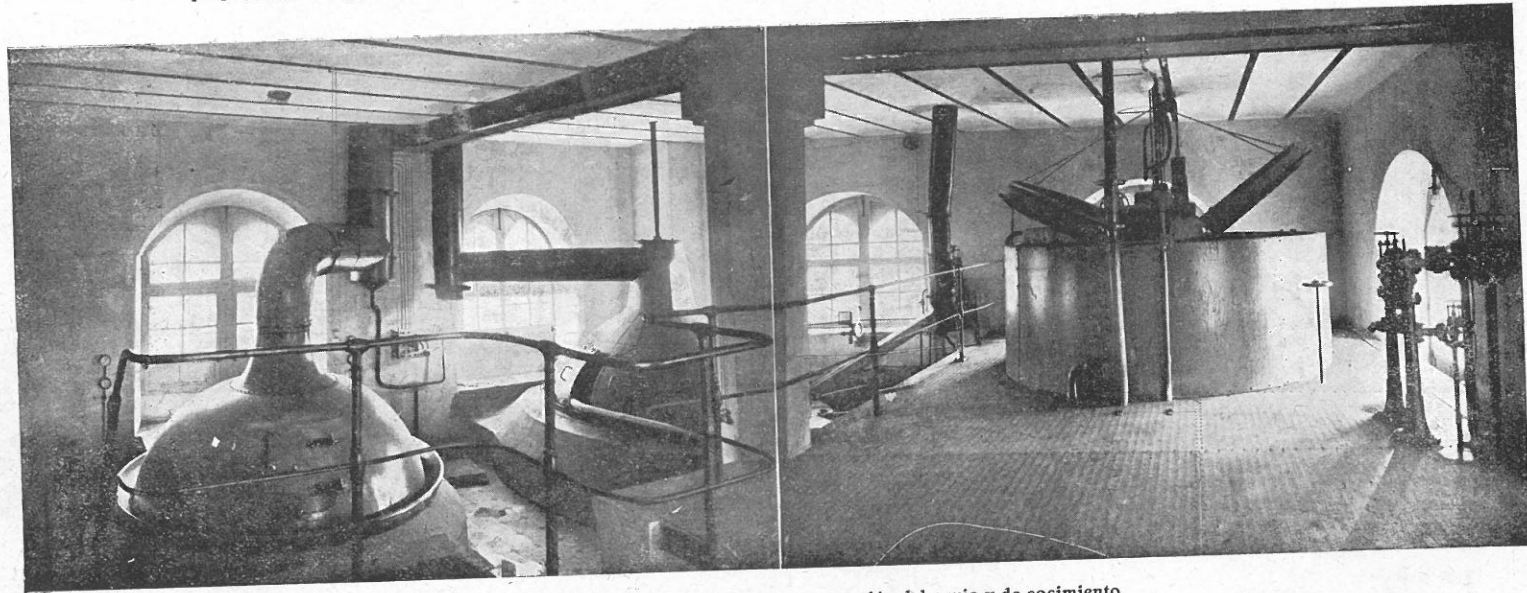
Saludo, en fin, para este noble pueblo, todo hospitalidad, bondad y ejemplo de virtud. Para él el más expresivo saludo, enviándole envuelto en lo mejor de nuestro afecto.

DOS PALABRAS

Para terminar, permítasenos agradecer a cuantos han contribuído con los primores de su ingenio y las galanuras de su literatura a avalorar y hacer estimable este librito.

Es también nuestro deseo ofrecer al público ilustrado estas páginas, donde, si encuentran defectos de organización, sabrán disculparlas, puesto que no nos guía idea alguna de lucro, y sí anhelos de ayudar al engrandecimiento de nuestra patria chica y a la renombrada Feria de la Salud, por una parte, y por otra, el corto tiempo en que esta idea se ha llevado a cabo, además de ser el primero de esta clase aquí editado, son causas suficientes para que no salga a nuestra entera satisfacción.

“LA MEZQUITA,”
FÁBRICA DE CERVEZA
Y
“LA FRIGORÍFICA CORDOBESA,”
FÁBRICA DE HIELO Y CÁMARAS FRIGORÍFICAS



Sala de las calderas de Sacarificación, Filtraje y separación del orujo y de cocimiento.

Córdoba, resurge a la vida industrial gallarda y briosamente. Las fábricas de Cerveza LA MEZQUITA y la de hielo y cámaras frigoríficas denominada LA FRIGORIFICA CORDOBESA se destacan brillantes y triunfadoras en este magno resurgir de nuestra monumental y querida ciudad. La cultura y laboriosidad de un hombre dotado de poderosas iniciativas y amante como pocos de su patria chica, el MARQUES DE LA MOTA DE TREJO, ha realizado esta grandiosa obra, fruto de sus desvelos y afanes, dotando a esta capital de dos importantísimas fábricas, modelo de perfeccionamiento industrial, instaladas en grandioso edificio, levanta-

do a exprofeso en el barrio modernísimo situado frente a la estación central de los ferrocarriles de M. Z. A.

La cerveza que se obtiene en esta fábrica supera a todas las marcas, aún a las de mayor renombre, irrumpiendo victoriosamente en todas las plazas a donde se ha presentado, y alcanzando un éxito formidable, siendo ya imposible atender a la demanda cada vez más creciente, que se hace de tan preciada bebida.

El hielo ventajosamente conocido en el mercado, es fino, transparente, limpio y obtenido con excelente calidad de agua potable: la producción diaria es de 40.000 kilogramos.

LA CABALGATA EN LAS FERIAS

Este año de 1922 tuvo como nota nueva la Feria de Mayo cordobesa el paso por las calles, de uno a otro confín de la ciudad, de una cabalgata formada por gigantones y cabezudos, heraldos y carrozas, escudos y alegorías, músicos y danzantes.

Todo ello, en ordenada comitiva, sirvió de prelude a nuestras fiestas y ha sido después digno epílogo de las mismas, y en verdad que la idea merece elogios y es digna de verse repetida en ocasiones sucesivas.

Sólo el hecho de pasear triunfante el escudo de la ciudad, dignificado en manos de los maceros, es ya una insigne costumbre en otros pueblos, que, en orden de lo simbólico, se presta a producir muy elevadas sugerencias en el ánimo del espectador.

Y por lo que hace a la exhibición de cabezudos y gigantes, aunque alguien crea que ello es exótico en esta ciudad y hasta en Andalucía — salvo el caso del Corpus de Granada —, hemos de decir que también en Córdoba tienen su tradición estos muñecos deformes, que pasman o asustan a su paso a la chiquillería, emboban a las gentes sencillas y hacen reír a quienes no conocen ni saben de su significado.

Esos gigantones y gigantillos, como las danzas, como el grifo y como la tarasca, también tuvieron cabida en Córdoba junto a las



Gigantes y cabezudos que precedieron a la Cabalgata anunciadora de los festejos

costumbres de "derramar fuentes de vino" de "acuchillar indios" y de "correr cañas" en la calle de la Feria.

Eran juegos e invenciones que se hacían en festividades solemnes como la del día del Corpus Christi, y con las que vino a acabar

el Consejo Supremo de Castilla por su Real orden de 21 de Julio de 1780.

Renazca enhorabuena la antigua costumbre, y siga siendo todos los años principio y remate de nuestra gran Feria ese paso simbólico de las grandes figuras de cartón, representativas

de un rey y de una reina, y acompañense de otras figuras más, el número más crecido posible. Sáquese también la Tarasca promulgadora de la moda femenina que ha de regir en el verano, con tal de que se vulgarice entre el vecindario lo que tales cosas simbolizan y representan, que con nosotros no rezan la Real prohibición antes citada, ya que ella descansaba en el deseo de evitar que concretamente en las fiestas de Corpus no se distrajese a los fieles con estos muñecos, que embargaban su atención, restando la que es debida al Sacramento.

JOSE MARIA REY

La Prensa de la Feria

La actividad que Córdoba desarrolla en la época de la Feria de la Salud a todos los órdenes llega y alcanza las mas variadas y diversas expresiones. Riquezas incalculables confluyen en el campo de la Victoria, en el que durante unos días una población sorprendente se levanta: la Ciudad de la salud; y esta duplicidad de urbes, la permanente y la transitoria, redobra también las necesidades hasta en la muestra interesante de los periódicos de Feria, que forman la pequeña Prensa de Mayo.

Creada por una necesidad del Comercio y la Industria—la de facilitar el conocimiento y la relación entre productores y consumidores, en

tre la tienda y el feriante—, nace con las fiestas de la Salud y concluye cuando éstas terminan. Aquélla es su razón de ser; pero, como producto de Feria, al fin y al cabo, sabe embellecer el servicio que presta, y de esta suerte adorna con versos y artículos literarios los anuncios y avisos más prosaicos.

A estos periódicos útiles, ligeros, alegres, se suma este año uno nuevo: *Recuerdos de Feria*", que, como su nombre indica, representa el propósito de conservar la memoria, mediante grabados de los festejos, que a todos entretuvieron o alegraron, de la hermosa y fugaz población que en los días últimos de Mayo la Feria de la Salud levanta en el Campo de la Victoria, de Córdoba.

Es la parte gráfica obra, admirable como suya, del popular fotógrafo don Francisco Montilla, quien de este modo incorpora a la Prensa de Mayo un elemento que la completa: el periódico con ilustraciones de actualidad.

De suerte que en los pequeños periódicos de Feria este es como un equivalente de *La Esfera*.

Séale la suerte propicia en la medida que el mérito reclama.

E. GARCIA NIELFA

¡LA QUIERO, MADRE!!

¡La quiero, madre!; en vano tus consejos eco hallarán en mi alma dolorida:
ELLA ha sido el encanto de mi vida...
Si los ojos, del alma son reflejos,

su alma debiera ser como ninguna:
sin embargo, engañóme con vileza
fingiendo que mi amor y mi nobleza
prefería a otro amor y a otra fortuna.

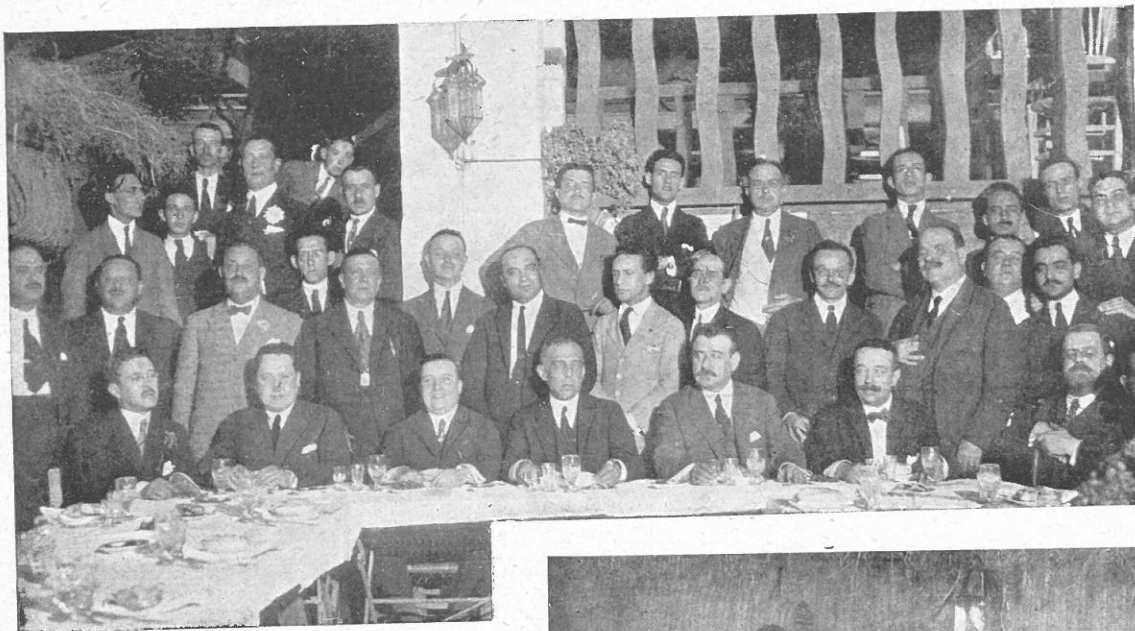
¡La quiero, madre!; sé que sus caricias
ya no serán de mi existencia encanto;
que mía no será; mas la amo tanto,
que del mundo sus goces y delicias
cediera presuroso, madre amada,
por obtener de nuevo su cariño.
No me regañes más, ¡si soy un niño!
Mas fuera de su amor no anhele nada.

Si del amor que de mi amor aparta
un día se alejara arrepentida,
yo le diera mi amor, mi fe, ¡mi vida!,
que amar y perdonar es obra santa.
¡La quiero, sí!...; tus besos hallo fríos,
y frío tu calor; tu amor, pequeño...
en vano pones en que goce empeño.
¡Sen sus besos, su amor, los goces míos!
¡La quiero, madre!...; cese tu quebranto...
Ya sólo a ti querré, pues que a ella pierdo...
Muriendo, viviré... ¡Vivir muriendo!
¡La quiero, madre mía, tanto, tanto!...

PANDORA

LA CATALANA
IMPRESA Y PAPELERIA
DE
MANUEL FERNANDEZ POZO
SUCESOR DE JAIME COSTAS
JOAQUIN COSTA, S. • CORDOBA.

BANQUETES DE LA PRENSA



Banquete dado por la Comisión de festejos a los periodistas con motivo de la inauguración de su Caseta. Entre ellos se encuentra el Alcalde, los Presidentes de la Diputación, de la Comisión de festejos y de la Asociación de la Prensa.



Banquete que se celebró en honor de la Comisión de festejos, también en la Caseta de la Prensa, al cual asistió el Gobernador Señor Suca Escalona.





NUESTRA CASETA

Cortijo de la Prensa, Alegoría andaluza: Geráneos. No hay aperos de labranza. Forman la gañanía periodistas, guardas y camareros.

Brilla al sol el Montilla. La jauría literaria tiene sed. Los más hueros loan la cotidiana garrulería de extraer adjetivos de los tinteros

Huele a feria, a mujer y a primavera. Vibra en el corazón un cascabel de oro. Belén canta una petenera.

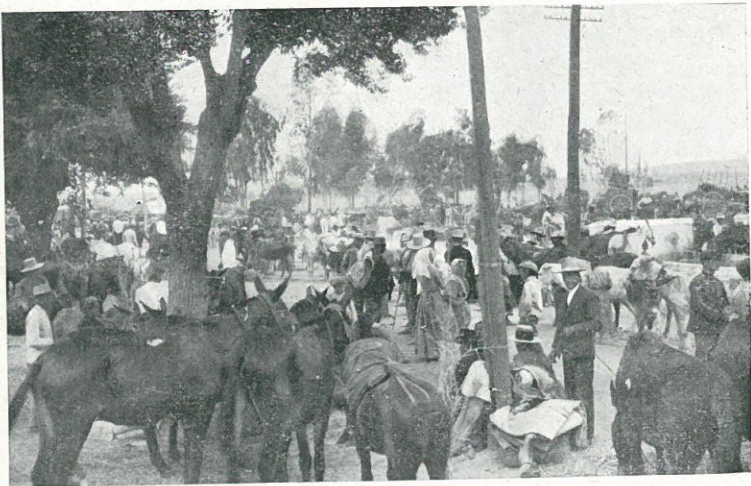
Miranda saborea la triste hiel profesional. Y la dulce trotera gitana. Dora mordisquea un clavel.

FERNANDO VÁZQUEZ

LA CASETA DE LA PRENSA



El director de «El Liberal» de Madrid, señor Moya, acompañado de varios periodistas cordobeses



Vista parcial del Mercado de Ganados

LA FERIA DE GANADOS

El objetivo principal de nuestra Feria es el comercio de ganados.

El aristócrata y el gitano, el labrador y el chalán, el ganadero rumboso y el hortelano humilde, se dan cita en los ruedos de la Salud, donde, desde tiempo lejano, viene celebrándose una de las principales Ferias, y actualmente las dos que se celebran al año, para concertar sus tratos.

Nuestra Feria de ganados es principalmente mercado de caballerías. Hasta hace pocos años se adquirían en ella los hermosos sementales braceadores de buenas castas andaluzas, las nerviosas jacas camperas, los lucidos troncos de coche. Las remontas se abastecían de potros principalmente en las Ferias, y los labradores adquirían las yeguas para la trilla.

Hoy el mercado de ganado caballar ha decaído bastante, con ser el de más importancia todavía. Ello explica que la importancia de la Feria sea cada vez menor.

Todavía los tratantes valencianos vienen a comprar caballos, que luego recrían en la huerta levantina, y los manchegos y extremeños adquieren lotes de mulas, que luego falsifican en sus renombradas Ferias.

Y también es todavía nota de subido color en nuestro mercado de ganados de la Feria el mercado de burros. Se sitúa cerca del pilar central del mercado, y en sus alrededores celebra sus pintorescos tratos la gitanería sobre las cercas de las Huertas del Rey y San Basilio hasta la Puerta de Sevilla.

Los tratos que los gitanos celebran para vender sus escuálidos burros, haciéndoles pasar por juveniles rocines, es nota típica que ha inspirado muchos entremeses y artículos jocosos de nuestros literatos, y que todavía pone una nota alegre y cromática, que entretiene al curioso en el rodeo de la Feria.

De otra clase de ganados, según los años y la abundancia o escasez de pastos, así se ve más o menos en la Feria.

Siempre hay una hermosa representación de nuestras buenas vacadas ribereñas, que, aunque guardadas por cabestros y garro-



Los gitanos en el Mercado

chistas, algunas veces hacen irrupción en el Real de la Feria, poniendo una nota trágica en el ambiente de los pacíficos paseantes.

De ovejas siempre acuden pocas a las Ferias, constituyendo el mercado casi principalmente el regazo de las piaras que ya se venden por desecho, y de ellas siempre abunda algo, dentro de lo poco, el ganado grande, amerinado y estambrero de la campiña, más que el pequeño merino fino de la sierra.

También los churreteros acuden a verificar sus transacciones en las Ferias, y raramente se ve algún rezago de las cabras grandes blancas del país, que, por antonomasia, se llaman de carne.

Y en cuanto a cerdos, cuando más propiamente se presentan es en la Feria de Septiembre, que casi exclusivamente es Feria de cerdos y de ganado de trabajo, mulos principalmente para el laboreo de las tierras, que se acerca.

Esta es nuestra Feria de ganados, entraña de la verdadera Feria, que luego, en maridaje con el rumbo andaluz, se pasea y se divierte y convierte en Feria mundana lo que es esencialmente Feria económica y laboriosa.

Nuestra Feria andaluza, en su verdadero aspecto de mercado de ganados, es todavía una Feria medioeval, de labradores bonachones y chalanes rudos y corredores avisados.

Se habla mucho de su transformación, porque se la ve perecer por años. Su fin es algo natural. La higiene pecuaria y la economía agrícola actuales repudian bastante esos

campos abiertos, donde las enfermedades de los ganados se difunden prodigiosamente, y donde el engaño y la mala fe se desenvuelven a todo trapo.

Un mercado de ganados es hoy algo más serio, más justo y de más garantía que el campo abierto de las Ferias españolas, más que Ferias de ganados, Ferias de rumbo, de majeza y de picardía.

Saludemos con emoción al espectáculo de la Feria medioeval, que se va para siempre, con su perfume de floración anual y periódica y con sus edades de tiempos de moros y cristianos, de los que nacieron estas Ferias, que no se sabría si son zocos grandes o mercados cristianos.

RAFAEL CASTEJON

Una Poesía y un Soneto

JUNTO AL CLAVE

Mientras pones los dedos en el clave tu mirada se encuentra con la mía, tu mirada, que dice:—No lo sabe..., y mis ojos, que gritan:—Lo diría...

Hablamos por hablar, muy lentamente: en la penumbra tu mirar se aquieta, y la conversación es solamente por olvidar esta pasión secreta.

Los labios entreabiertos, silenciosos... se desgranán las notas del piano

y renacen mis sueños amorosos al sentir la caricia de tu mano.

Este dolor sumiso y obediente es más horrible que el dolor más fiero, y no poder hablar eternamente, y no poder decir nunca:—Te quiero...

y tener que seguir atormentado por matar este amor, que no ha vivido, este amor, que es culpable y ha llorado el delito fatal de haber nacido...

DUDA

Breve y silenciosa tu mirada, apenas trae a mí un recuerdo ya casi extinguido; no sé si es la duda con que me condenas o el reflejo vago del amor perdido...

Ya en tus negros ojos pasionales flota el profundo hastío del querer lejano, y como a una imagen para mí remota te beso lo mismo que besa un hermano.

Trae a mí una angustia tu mirada inerte, algo que a mi pecho llega con la muerte de mis sentimientos y de mi alegría...

como si tu risa no evocara aquella, como si tu vida fuese una querella, como si tu alma ya no fuera mía...

EDUARDO BARO



Paseando por el Real de la Feria.



EXCMA. SRA. MARQUESA DEL VIERNO Y VALPARAISO.

Muñequitos de Feria

(Fantasía dedicada al que la entienda.)

¡No sé dónde llegué, ni para qué vine!

Más que recuerdo, conservo de mi aparición en Córdoba una impresión de deslumbramiento, al salir de las tinieblas del *no ser*. Algo así como una desgarradora separación de ensueños...; raudal de luz hirió mis ojos; tumulto singular zumbó mis oídos; tropel de imágenes invadió mi mente, y apri-

sionada en gigante mano vibró mi cuerpecillo de muñequita de Feria con dolor de muerte, con goce inefable del nacer...

Colocada por la gigante y opresora mano en un lugar preeminente del escaparate, en pasmada quietud de muñequita de Feria, contemplé con avidez de locura una muchedumbre de muñecos gigantes que, en aturrida danza, pasaban y repasaban sin cesar. (Eran seres humanos dotados del *poder maravilloso de expresión!*...) ¿Cómo, por qué, para qué se agitan tanto?... ¿Dónde iban? ¿Qué buscaban? ¿De dónde procedían?...

Curiosidad, primero; inquietante admiración, después. Aquel fulgor, aquel ir y venir de muñecos gigantes me deleitaba, y cada momento de expectación era un nacer en mí de emoción infinita. Un desdoblamiento misterioso en ignorada profundidad de mi ser. (Eran notas de la vida universal vibrando en mí.)

¡Pasaron las horas y los días; poco a poco aquel deleite se fué agotando; cansóse la ilusión y aquella danza me pareció monótona; aquel ruido, ensordecedor; aquella luz, abrumadora! ¡Comprendí la pequeñez de mi ser! ¡Pobre muñequita de Feria!, puesta en lugar de exhibición, siendo ínfima parte de aquel gran todo espectáculo! ¿Por qué estaba yo allí?... Una congoja extraña me embargó.

Vergüenza de desnudez, marasmo; angustioso padecer de miedo y de ansia, de admiración y envidia; ternura inexpresable... quise llorar, y no pude... (*Las muñequitas de Feria no saben llorar!*) Más que rememoración, palpité en mí un instinto huellado por aquel pasado borroso e imborrable, compartido con otro muñequito de Feria, semejante a mí. ¿Por qué no estaba ya conmigo?

¿Dónde se hallaba?... Y el tropel de gigantes muñecos seguía pasando, aturdiéndome con su omnímodo poder de expresión...

Muñequito mío, compañero ansiado, ¿dónde estás? ¿Cómo encontrarte? (Amarga incertidumbre de recordar sin recuerdo.) ¿Qué cruel voluntad nos separó? ¡Toda la luz, todo el brillo de las admirables y codiciadas visiones, no valen el dolor de haberte perdido! ¡Muñequito mío, a tu lado no tendrías miedo, ni soledad, ni vergüenza de mi pequeñez! ¡Quise gritar, llamarle!...; no pude! (*Las muñequitas de Feria no saben hablar.*)

Scudió mis incontrastables reflexiones la mano poderosa y gigante, apresándome de nuevo, despiadadamente; me alzó en el aire; cepilló mi frágil cuerpecito; pasó un dedazo enorme por mis cristalinos ojos, volviendo a depositarme en otro lugar del escaparate.

Desde allí descubría el mismo panorama. Ir y venir de hombres, mujeres, niños, perros, vehículos, en veloz farándula, tumultuosa expresión de vida. ¡Nada me interesaba ya! ¡Muñequito mío! ¡Compañero perdido con mis ilusiones, sólo a ti quiero, sólo tu podrás sacarme de esta indiferencia mágica, impasible!

Vi, sin mirar, que junto a mi había otro muñequito de Feria. ¡Como una amorosa mirada, sentí su pensamiento puesto en mí! ¡Quise mirarle, y no pude! (*Las muñequitas de Feria no saben mirar.*) Ven todo con los ojitos fijos en la nada! ¿Sería aquel mi muñequito esperado? Quise acercarme a él, coger su mano, colgante junto a la mía...; no pude vencer mi rigidez. (*Las muñequitas de Feria no saben moverse.*) Mi ansiedad me decía que aquel muñequito era guapo, moreno, fuerte y grácil; que una sonrisa pasmada di-



Kermés organizad por la Excma. Sra. Marquesa del Mérito, a beneficio de la Casa del Niño.

bujaba su boca. ¿Sufrirá él también en su quietud forjada?... Estático como yo, ante el desfile incesante de los humanos, los unos nos miraban indiferentemente; otros insultaban nuestra desgracia muda con pueriles alabanzas; otros meditaban infames deseos de adquirirnos a cambio de algunas monedas...

Avasallada la argamasa de mi constitución por esta idea aterradora, me estremecí... ¡Separarme otra vez de mi adorado! Alejarme del compañero y semejante! ¡Pasar a la posesión de aquellos gigantes turbulentos! ¡Ser juguete de su capricho!... No, y mil veces no. Yo podría salvarme de su vanalítico despotismo, oponer mi voluntad a la suya, mi rencor a su mágico poder de expresión, vilipendiado al perturbar la patética pasividad de los pobres muñequitos de Feria...

¡Un gigante horrible gesticuló, extendiendo hacia mí su manota peluda! ¡Abrióse su infernal boca con siniestras palabras; dejó sobre el mostrador un disco plateado y rozó mi camiseta con su garra uñada!...

¡Temblé de espanto!! Brotó de mis entrañas de trapo un halo venenoso. El odio omnipotente vivificó mi ser de muñequita de Feria, y con el torpe impulso del que quiere y no sabe, en vez de huir, rodé al abismo... ¡Destrozada, pero no vendida; así acabó su corta existencia la muñequita de Feria!...

¡Pobre muñequita de Feria, destrozada por el odio! Si reconstituída tu frágil figurita volvieras a aparecer en el escaparate de la vida, recuerda la lección de tu corta existencia. ¡No odies!

¡No odies!, porque el odio destruye, pero enseña... Muñequita de Feria, si vuelves a

existir y ves las maravillas que no supiste comprender porque envidiaste, ¡jama!

Ama cuanto veas, ama, que amor es maestro del mágico poder de la expresión, y por él sabrás mirar, hablar, llorar y encontrar a tu compañero y semejante, el muñequito ansiado.

UNA CORDOBESA



Cordobesita graciosa,
la de los labios de grana:
tienes belleza en el rostro
¡y es más hermosa tu alma!

INCERTIDUMBRES

I

Tan triste y dolorida sentí el alma, que quise buscar calma, esperando con ella hallar olvido en sitios que el pasado hubiera sido sólo un recuerdo de olvidar posible y no hubiese a mi mal nada sensible.

En un rincón oculto e ignorado, de encantos y poesías rodeado, donde toda la vida hubo sosiego, esperando burlar al niño ciego, quise hallar el olvido deseado.

Y allí mi corazón ansió la vida que un día despreciara mi alma herida; allí me sentí triste y desolada; allí me sentí sola y desgraciada y vi la soledad aborrecida.

¡Qué tristes mis recuerdos resultaron, y cómo al verme sola se agrandaron!... ¡Qué vida de pesares y zozobras y que afán por trocar, al fin, mis obras!... Los recuerdos mi amor no sepultaron.

II

Volví al mundo apenada y dolorida, sangrando con más fuerza mi alma herida, y esperé que la dicha que anhelara tanta angustia y quebranto mitigara alegrando a la vez mi triste vida.

Todo inútil; del mundo y sus halagos tan sólo se reciben malos pagos, dañando al corazón cuando angustiado la dicha en sus placeres ha buscado, la dicha en sus placeres, que son vagos.

Todo inútil; que allí donde la risa siempre, siempre, continua se desliza,

es donde más agobian los pesares,
es donde el llanto se desborda a mares,
aunque nadie tan cerca lo divisa.

Todo inútil; que el alma sólo ansía,
para ver convertida en alegría,
esa angustia que tanto la conmueve,
que siempre, siempre la alegría lleve
la paz, sólo la paz por compañía.

III

¿Dónde, pues, hallaré lo que he buscado?
—con angustia mi alma ha preguntado—

¿Dónde he de hallarlo, si de mí se aleja?...
Y esta pregunta, cual doliente queja,
en mi oído tenaz se ha prolongado.

¿Qué haré, Dios mío, para ser dichosa,
si es lo mismo de triste que en la choza
la vida, entre placeres engañosos?...

¿Por qué los sentimientos ponzoñosos
son espinas del alma de la rosa?
Y ese lamento, un día y otro día,
mi labio dolorido repetía,
y era siempre acogido por el viento
y llevado muy lejos mi lamento,
sin hallar en su paso a la alegría.

IV

Un día quiso Dios que en mi camino
encontrara otro ser, que hacia mí vino;
otro ser que sabía de mis males;
otro ser, que sentía las fatales
consecuencias obscuras de su sino.
Y hablóme de manera tan extraña
y me expuso sus males con tal maña,
que, al fin, yo comprendí lo que hay de cierto
en cualquier sentimiento ha tiempo muerto,
que, haciendo creer que existe, nos engaña.

No era olvido a mi mal lo que buscaba;
por eso a mí el remedio no llegaba;

no era tristeza del amor perdido,
porque sólo un ensueño en mi alma ha sido
que fácil y ligero se borraba;
no era añoranza de la dicha incierta,
que apenas al nacer la miré muerta;
no era afán de escuchar palabras bellas,
que en mi pecho dejaron gratas huellas,
pues a todas cerrada está mi puerta.

Era un ansia que, al fin, miré calmada:
jera el deseo de sentirme amada!

Por eso fuí dichosa,
y viví una existencia más hermosa,
y encontré aquella paz tan deseada.

Que fué bastante para hallar consuelo
de los males que agobian este suelo
consagrar la existencia a unos amores
de santos resplandores,
que fueron bendecidos en el cielo.

PAQUITA MONTILLA.

Córdoba, 1922.

La calle de Gondomar

En esa vía estrecha y bonita, que quizá
no se prolongue más allá de setenta metros,
se comprende e incuba toda la vida contem-
poránea cordobesa.

Comienza la calle de Gondomar en el
Club Guerrita, pintoresco centro de reunión
de la torería; allí está Rafael, el califa inmor-
tal, enhebrando discursos, ensartando críticas,
manteniendo enhiesto y triunfal el arte de
Cúchares, consagrado al cual escribiera él
un jocundo capítulo de la Historia de Espa-

ña, vivo, sugerente, perennemente actual, en
la vestimenta típica del héroe singular que
sobrevive a la victoria sin que se amarillean
ni se mustien los laureles conquistados. Em-
pieza la calle Gondomar con el Club Guerrita.
Acaba teniendo al frente al caserón del Suizo,
de la propiedad del Municipio, levantado aún,
en contumaz afán retardatario del hermosea-
miento de la ciudad...

Contenidos entre ambos extremos se en-
cuentran, próximos entre sí, rozándose en
contacto de codos, el Círculo Liberal y el
Conservador, en cuyos salones, bajo distintas
influencias, se conspira, se planea, dándose
las normas, que seguirán los fieles, para el
desgobierno..., y también está enclavada en
la calle de Gondomar la Cámara de la Pro-
piedad Urbana, benemérita reunión de los
más perínclitos ciudadanos...

Pasamos cinco, seis veces al día por la
calle de Gondomar. Es la calle atrayente y
bonita, elegante y luminosa por excelencia...
Pero seguramente es el lugar de Córdoba
en que se fragua el mayor daño de la pobla-
ción... Díjerase de ella que es el pecho es-
pléndido, tentador y palpitante de una mujer
hermosa, en cuyo fondo alentase la perfidia.

JOAQUIN P. MADRIGAL

FOTOGRAFÍA

DE

Francisco J. Montilla
Victoriano Rivero, 4 (antes Plata).



El alcalde de Córdoba D. Sebastián Barrios Fejano, que con tan extraordinario celo atiende a la Ciudad.

AMBIENTE

La naturaleza dotó a nuestro suelo con espléndida vegetación, y el hombre, con un innato sentido artístico, aprovechó éste importantísimo elemento decorativo creando un estilo arquitectónico, típico, en el que se enlazan

tres elementos: la construcción, las flores y las plantas.

Estilo, que, pese a la fiebre *modernizadora* que iguala a todas las poblaciones, perdura en Córdoba, prestándole un ambiente singular que únicamente encontramos en sus barrios populares, en aquellos en donde aún se hermanan los tres elementos decorativos de Andalucía.

Los visitantes de Córdoba que no pasan de lo que llaman el *centro*, vemos que nos dejan llevándose el desencanto en el alma, ante el fraude de ilusiones experimentado al no encontrar la nota de color y el ambiente de espiritualidad que los escritores y artistas les prometieron; mas si, por suerte para ellos, perdiéronse en el laberinto de sus calles y sorprendieron esas mil casas, que no se diferencian en nada de las demás por su arquitectura, pero en las que se admiran los más audaces arranques decorativos, formados por rejas y balcones adornados con tiestos de flores; donde se admiran arcos recubiertos por fragantes jazmines o tupidas enredaderas; blancos tapias de rojas ventanas contrastados por naranjos siempre verdes; torres coronadas por herumbrosas cruces; patios de verdes *arriates*, que respiran aún aromas de Oriente, y mujeres que semejan en sus antiguos salones, de rojos damascos, señoriales figuras de un tapiz; en sus patios, señadoras sultanas; en sus torres, altivas castellanas, y en sus rejas floridas, quimeras de una vida; tendrán que ausentarse con amargura de nuestra ciudad, repitiendo las frases del poeta: "¡Córdoba, hay que hospedar-se dentro de tus antiguos muros para conocer hasta qué punto es grata la existencia!"

ANTONIO SARAZA MURCIA

Mayo, 1922.



D. Armando la Calle. Presidente de la Comisión de festejos y Primer Teniente Alcalde.

¡ANDALUCIA!

La mágica, la bella, cual ella sola; la sentimental como canción de cuna; la del azul purísimo de su cielo; la eternamente primateal; la de la gracia y donosura; la de las

mujeres incomparables, de ojos preciosos y soñadores, como concepción de poeta, de tez fresca y empavonada, cual delicias ideales... ¡Salve, sublime Andalucía!

Yo te saludo y me postro admirado ante ti, porque tú, ¡oh hechizo!, reunes toda alabanza; porque, arrullada por las plácidas aguas del poético Betis, animas y confortas; rodeada por doquier de azahares y rosas en capullo, das vida y alegría; porque la diafanidad de tu imponderable cielo hace al alma vivir más cerca de Dios, perdiéndola en la inmensidad de luz; porque es tu suelo un recuerdo del Paraíso, donde la felicidad se condensa en aromas, y risas, y elegancias, al decir; porque en ti reunes lo mejor y más envidiable de la tierra hispana, no superada, ni aun anublada por ninguna otra; por eso, porque eres sola, única en poesía, belleza y armonía, me postro, y compendiando mi sincera admiración, digo: ¡Salve, Andalucía!

Por ti comprendo que la vida sea estimable, el goce sea exclusivo; la mujer, mundo abreviado; tu mujer andaluza, todo gentileza y elegancia, sea compendio de toda perfección y envidia y embeleso de extraños; que en el altar donde se incienso, con aroma y néctar, y luz y vida, a tu diosa gracia y galanura, tome parte el concierto mundial, vibrando al unísono los más distintos caracteres y las más diversas opiniones; por ti comprendo que el mar sea corto; las montañas, pequeñas; las anormes distancias, insignificantes paseos; la fatiga, descanso para el ca-



La Comisión organizadora de los festejos de Feria.

minante sediento de tranquilidad, que aspira conocerte y desea gozar de los sublimes encantos que Dios, todo bondad, reunió, como desentumecimiento del alma anhelante de afectos mágicos, no percibidos en ningún otro lugar, en este rinconcito español. Por eso, porque lo eres todo, repito una y mil veces: ¡Salve, Andalucía!

Si es cierto que Dios al hacer la mujer andaluza rompió el molde, no es menos cierto que al formar el Edén que había de servir de trono y marco agotó lo mejor y más pre-

ciado. Por eso eres sola y estimada; por eso formas la meta del soñador y del poeta; por eso te busca el hombre batallador deseoso de cambiar de vida; por eso constituyes cuanto de ideal puede apetecerse: porque eres la mágica, la bella, cual tú sola...

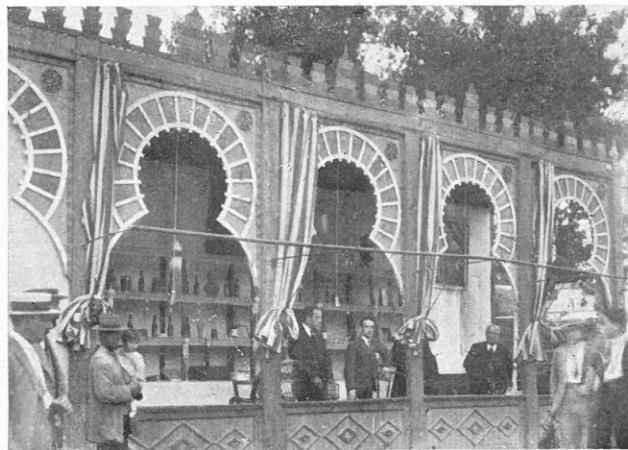
A. GARCIA SANTOS



CASETAS



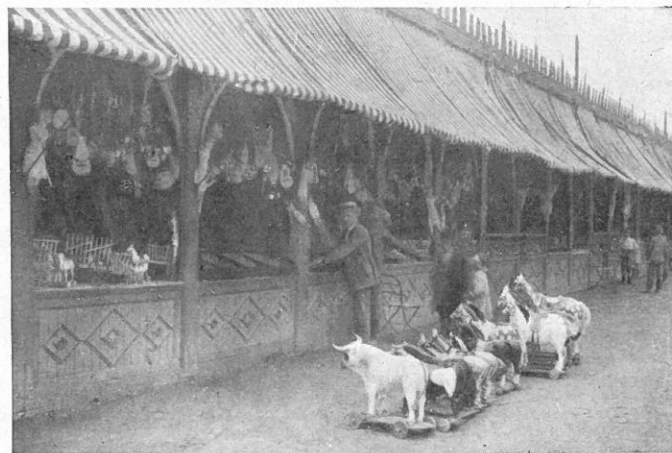
La del Ayuntamiento durante el concierto del Centro Filarmónico



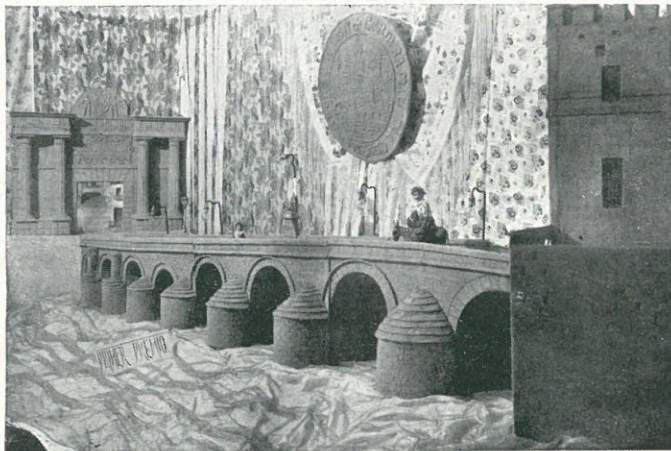
La de la Tómbola benéfica



Las clásicas buñolerías.



Puesto de juguetes



Primer premio del concurso de escaparates: el Puente Romano con la puerta y la calahorra, expuesto por la Casa Juan Ruiz Romero.

LA CASA SINGER

El escaparate presentado por la Compañía Singer de Máquinas para Coser, durante las fiestas de la Salud, en Córdoba, ha sido, sin duda alguna, lo que más ha llamado la atención, por su originalidad y buen gusto.

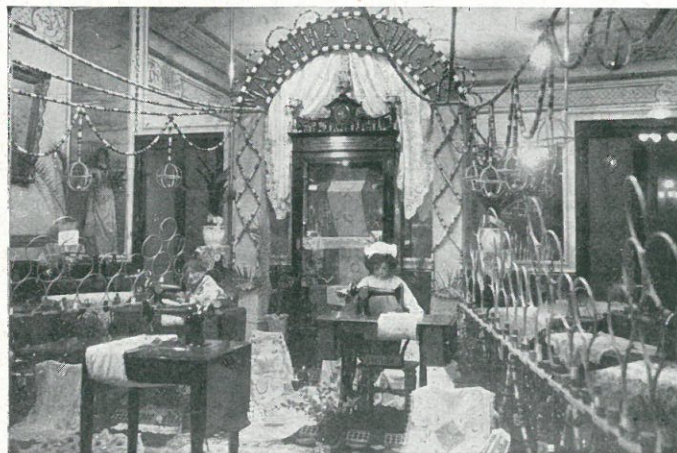
Todo el interior de la tienda era una exposición de máquinas, labores y cuantos artículos expende la casa SINGER, colocados con verdadero arte, haciendo con carretes de seda unas guirnaldas, de las que colgaban farolitos a la Veneciana, formados por aros para bordar, y en el interior de ellos, como si fuera la luz, estaban colocadas aceiteras, dando una sensación agradabilísima ver el conjunto de cuanto en ella se exponía.

En el centro, y entre las labores, artísticamente colocadas, se

destacaban tres máquinas movidas eléctricamente, una de ellas con una elegante muñeca, que aparentaba estar cosiendo a la mano; otra, con una vieja, que por cierto, y haciendo gala a Andalucía, tenía una flor en el cabello, que cosía con los pies, y la otra, que no tiene pedal y parece una mesita de centro, tiene adherido a la cabeza de la misma un motor, que la hace funcionar con la velocidad y precisión que se desee.

En fin, no en balde constantemente el referido escaparate parecía el centro de la romería y fiesta de Córdoba, por la aglomeración de gente que allí había admirando el arte de hacer exposiciones con artículos que únicamente expende la casa.

Nosotros también nos complacemos en felicitar a la Casa SINGER por su acertada y exquisita exposición.



Escaparate fuera de concurso, presentado por la Compañía Singer de Máquinas para Coser, durante las fiestas de Córdoba, y que ha llamado poderosamente la atención.

LA EXPOSICIÓN DE ARTE



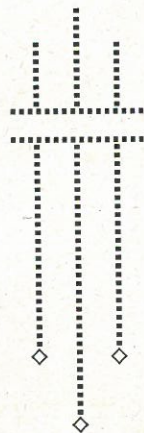
El profesor del Instituto y Escuelas Normales, D. Ezequiel Ruiz, autor de los trabajos que llamaron la atención



Una de las salas de la Exposición



El catedrático de la Escuela de Artes Industriales, Sr. Chicote, autor de los trabajos árabes presentados en la Exposición



LA EXPOSICIÓN DE ARTE

Cuando el cuerpo, rendido por la fatiga del continuo ajetreo de la Feria; cuando los ojos, cansados de la brillantez y colorido de las instalaciones, y el espíritu, fatigado de las emociones y del continuo admirar a tanta cordobesa guapa como lucen por las calles de nuestra ciudad en estos hermosos días de Mayo; cuando todo contribuía a la fatiga moral y material, hemos visitado la Exposición de Arte organizada por la Sociedad Cordobesa de Arqueología y Excursiones.

Al penetrar en el de ordinario desierto local del Museo Arqueológico hemos tenido la primera sorpresa: grupos de damas y obreras, artistas profesionales de todas clases, nobles y artesanos, todas las clases sociales han acudido a admirar este certamen de arte, que, siendo obra de unos pocos, ha recibido los aplausos de muchos.

Ante el torbellino de la Feria, las salas de la Exposición forman un remanso de cristalinas aguas, en cuya superficie se refleja la visión de lo que será la próxima si al esfuerzo y entusiasmo de la Arqueológica se suma el apoyo ofrecido por Corporaciones y entidades oficiales.

Contemplando la formidable labor africanista que nos brinda el Sr. Chicote en su sala; los retratos de Pedro Martos, suntuosamente instalados; las acuarelas de Ornillo, plétoricas de luz y ambiente; las vigorosas

obras del notable colorista León Astruc; las múltiples manifestaciones del arte de Ezequiel Ruiz; las notas de color del venerable maestro Ramos y los trabajos de Sierra de Silva, Avilés, Cazorla, Torres, Rosal (R. y A.) Costi, Barragán y otros, transcurren las horas dando descanso al cuerpo y sosiego al espíritu. Entonando el ambiente señorial de las salas, magníficos muebles españoles, propiedad del Marqués de Escalonias, y detalles ornamentales del Museo, y, como heraldo del conjunto, un artístico cartel, primero de su clase en Córdoba, debido al lápiz de Bernier.

De cuantos números figuran en el programa de Feria ninguno aporta tal suma de elementos culturales a la ciudad, que en tiempos pretéritos pudo ostentar como lema de su escudo el ser "*de sabiduría clara fuente*"

ANTONIO SARAZA MURCIA

30-V-922.

A LA FERIA

A una cordobesa.

Con la mantilla blanca tu figura revela los encantos que atesora y aparece tu rostro cual aurora entre nubes de nítida blancura.

Al ver tu gentileza y apostura de mujer elegante y seductora,

semejas una musa soñadora perdurada en pentélica escultura.

Tus encantos no lucen con sombrero igual que con la clásica mantilla; aire te da el primero de francesa.

La mantilla descubre tu salero, y hasta en las mismas calles de Sevilla alabarán tu gracia cordobesa.

DANIEL AGUILERA

MADRIGAL

Tan breve tienes el pie que, si pasas junto a mí, sabiendo bien que lo vi pienso en que lo adiviné.

Aunque brusco a andar empiece produce rumor de vuelo; y, más que pisar, parece que besa, al andar, el suelo.

Por su corta dimensión ni tu bello pie concede buen asilo a mi pasión; que en su huella apenas puede enterrarse un corazón.

FRANCISCO AREVALO

LAS CORRIDAS DE TOROS

|||||

Camará
en su
primer
toro

|||||



|||||

Maera

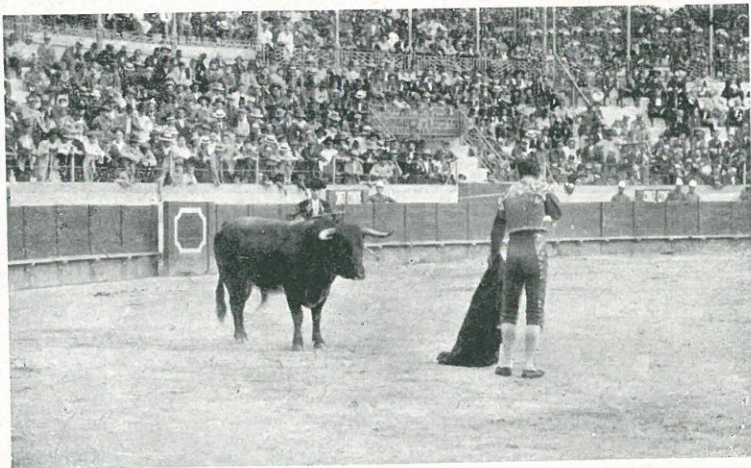
|||||



Fortuna



Saleri



Maera, perfilándose para matar



Lalanda

De las corridas de Feria

BALANCE TAURINO

Pedir a un revistero que escriba de toros es cosa bien fácil; lo que es difícil y problemático es que la crónica sea buena y que haya habilidad para compendiar muchas cosas en pocas cuartillas.

Me ha pedido el editor de esta Revista que le escriba un balance-resumen de lo hecho por los coletas en nuestras corridas; y aunque ya había prometido solemnemente a mi preciosa pluma no escribir más sobre los desdichados festejos, accedo a ello en holocausto de nuestra buena amistad.

Tres han sido las corridas, y a cual peor. Veinte toros desfilaron por el ruedo de la cordobesa plaza, y de ellos diez y nueve resultaron mansos; y, al decir de la gente, el único bravo vino, por equivocación, en el cerrado.

Si este resultado deficiente han dado los toros, imaginémoslo que habrán realizado con ellos los espadas contratados, y que eran Saleri, Fortuna, Camará, Maera y Marcial Lalanda.

Estos toreros y los otros actúan hoy en la fiesta nacional esperanzados en el toro de mazapán; y si éste sale lo torear desde largo y lo alían brevemente; si no, ni se arriman, ni ese es el camino...; cobran, arreglan un poco los desperfectos, y a otro lado con la música.

Ningún espada se ha dignado divertir a los aficionados de Córdoba.

El sopor, el tedio, el marasmo y cuantos atributos del aburrimiento queramos añadir, es la nota más preeminente de las corridas de Feria. No hubo toros, no hubo toreros; sí vimos negociantes que, confundiendo el arte con el mercantilismo, pretendieron,

LAS NOVILLADAS



Zurito en un gran pase por alto



Algabeño



Algabeño



Zurito



Rubichi en el toro sobrero

consiguiéndolo, sin la protesta de nadie, llevarse los cuartos de los incautos aficionados, sin haberse dado otro trabajo que el propio de vestir las taleguillas.

En tres corridas, en veinte toros, no hemos presenciado un solo destello de ese arte inconfundible que sella con broche de oro la fiesta nacional.

Algún par de banderillas de Maera, que también los subalternos los pusieron finísimamente, siendo obreros de los toros; alguna rabieta miedosa del aspirante a Joselito, del niño Marcial Lalanda, cuya sapiencia taurina queda difuminada tras la inconfundible mueca del pánico.

Esto es todo lo que hay que contar de las corridas de Feria; ganas dan de arrojar la plumá, colgarla de un clavo y esperar a que el moho la pulimente, a ver si mientras tanto surge el mesías redentor, por el que todos suspiramos, ya que somos amantes de esa fiesta brava, alma de la raza y entraña de la nación.

* * *

La mutación es distinta, el decorado se transforma al expresar un ligero bosquejo de las reseñas de las novilladas de la Feria.

Tres han sido también los festejos de menor cuantía, y en ellos hemos saboreado el arte, la valentía, el corazón y la vergüenza profesional.

Y es triste que dos novilleros principiantes hayan encumbrado tres tardes seguidas la fiesta de los toros, dando un formidable mentís a los que creen que la consagración de la alternativa representa el perfeccionamiento del arte de torear.

Zurito y Algabeño; he ahí la parejita nueva, los retoños tempranos que antes de florecer ya deslizan perfumados aromas de un arte maravilloso.

Ambos han hecho cosas grandes con los cornúpetos; torearon con fino temple, con grato saber de alumnos descendientes de escuela grande; banderillearon con el garbo y la compostura de los maestros, y muletearon con la zurda, mano borrada de la topografía anatómica del torero.

Estoqueadures formidables, dieron fin de sus novillos tan rápido como lucidos y obtuvieron orejas y ovaciones formidables. La afición, decaída, tediosa y gris, sacudió sus nervios y aplaudió con calor.

* * *

La nota típica, interesante, la que despereza a los cordobeses de la atnía enervante que los invade, es el espíritu feminista de la becerrada del Club Guerrita.

Toda la gama del colorido tiene brillante representación: desde la morena de ojos negros y cabello fortísimo hasta la rubia melancólica y sentimental. Diez, doce mil mujeres acuden a la becerrada del Club Guerrita, las que ocupan los tendidos formando esa extraña algarabía propia de la comunidad feminista.



Detalle de un palco.



El ex-diestro Guerrita, presidiendo la corrida,

Los típicos barrios cordobeses echan a vuelo las campanas porque la procesión femenina sale de sus templos; en los atrios, en los zaguanes, las bellísimas mujeres de Córdoba constituyen el encanto, la admiración de los ciudadanos; estas sultanas de Oriente, formando interminable rosario humano, avanzan hacia el circo de los Tejares, entre chicolecs de juventud y risas de cascabeles.

Nada importan los aficionados que toman parte en esta becerrada; el que más y el que menos jamás se vió ante ningún becerro, y su



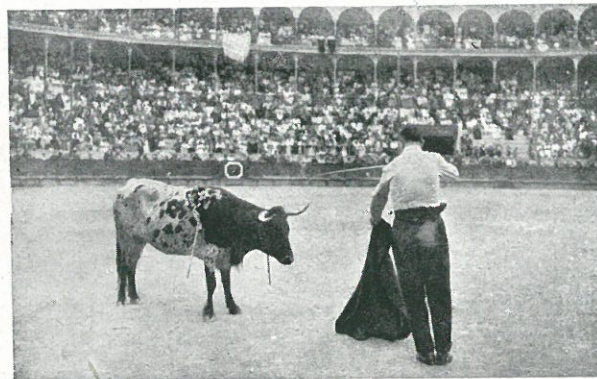
Una delantera de palco.

ignorancia coadyuva a que el espectáculo sea más divertido.

La corrida de las mujeres, tal vez única en España, constituye en Córdoba la nota fuerte de los festejos de Mayo.

DON PACO.

(Redactor de *La Voz*.)



El periodista, Adolfo Torres entrando a matar la primer becerra de la tarde.

¡¡ A LOS TOROS !!

Quando trotan, gallardos, los corceles de su coche, que al sol fúlgido brilla, preludia un himno a Córdoba y Sevilla la orquesta de dorados cascabeles.

En la cabeza un ramo de claveles forma la enseña roja y amarilla, y es marco de su rostro la mantilla, jirón de nube, lleno de caireles.

Sus labios, del color de la amapola, muestran, al sonreír, lindos tesoros, como flor que despliega su corola.

Veo es su voz de celestiales coros... ¡Miradla! Dejad paso a una española que va a su fiesta clásica, ¡a los toros!

RICARDO DE MONTES.



Aficionados que tomaron parte en la fiesta.



El Sr. Rodríguez Manso, presidente de la Cámara de Comercio, con el Jurado calificador de la Exposición de Aceites

La XXII Exposición Regional de Aceites de Oliva

Este año, coincidiendo con los festejos de feria de Nuestra Señora de la Salud, ha celebrado la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Córdoba la XXII Exposición Regional de Aceites de Oliva, concurso al que dicha entidad viene prestando preferente atención, por ser la producción olivarera la principal fuente de riqueza de la región andaluza.

Estos certámenes, que vienen celebrando-

se anualmente, con ligeras interrupciones, han despertado estímulos y difundido enseñanzas entre los productores, pudiéndose afirmar, sin género alguno de duda, que los aceites andaluces pueden hoy competir con los mejor elaborados de Italia, ya que a la bondad intrínseca del fruto, unen una cuidadosa elaboración, que los pone en condiciones de abrirse paso triunfalmente en todos los mercados, a pesar de la deficientísima propaganda que se hace en el extranjero de tan preciado producto español.

Al mayor éxito y esplendor de estas Exposiciones contribuyen con valiosos premios,

un metálico ó en objetos de arte, S. M. el Rey toda la Familia Real, Ministros, Senadores, Diputados, Autoridades y diversas Corporaciones de orden económico, convencidos todos ellos de que aportan su eficaz cooperación a una obra patriótica y de alta trascendencia para la región andaluza.

En la mañana del 29 de Mayo se celebró a calificación de muestras y adjudicación de premios, en número de diez y seis, concediéndose también varias menciones honoríficas. Resultaron premiados productores de Puente Genil, Montemayor, Baeza, Sevilla, Carcabuey, Priego, Eciija, Baena y otros pueblos, debiéndose consignar el detalle de que, a pesar de las deficiencias del fruto en algunas de estas regiones, se presentaron aceites que no llegaban, en su mayoría, a las tres décimas de acidez, lo que revela la pulcritud con que han sido elaborados.

Componían el Jurado, técnicos tan competentes como D. Francisco Morales, D. Carlos Francés, D. Higinio de los Ríos, D. Nicolás Camacho y D. Faustino Manso, encontrándose presente en el acto de la calificación el Presidente de la Cámara, D. Manuel Rodríguez Manso, entusiasta propulsor de estos concursos, a cuyo esplendor y nombre consagra todo el interés y voluntad que le demandan su cargo y su calidad profesional y técnica.

La Cámara de Comercio de Córdoba sigue, pues, su honrosa tradición de organizar y fomentar estos importantes concursos, en que se pone a prueba la riqueza y potencialidad del suelo andaluz y los evidentes progresos que los productores vienen realizando en una industria que nos daría un río de oro si los funestos y pasados errores del bien suprimido Ministerio de Abastecimientos no hubieran inferido, con saña inexplicable, tanto golpe de muerte a una de las fuentes más positivas de riqueza del suelo español.

ANTONIO RAMIREZ

TIRO DE PICHÓN



Presenciando las tiradas.



D. Francisco Sotomayor. Primer premio.

¡Qué triste es mi vida!

A mi hermana Anita, que con su vida de continuas amarguras, motivadas por las dolencias de su cuerpo, me inspiró este pequeño poema, basado en su propia cuita...

¡Qué triste es mi vida!
¡Dios mío, qué amarga!
Sufriendo dolores y penas y angustias
lentamente pasa.
Mi cuerpo está enfermo
y postrado en cama,
mientras siento anhelos de placer y vida
dentro de mi alma.
Tú sola me quieres,
madrecita santa;
tú sola deseas que vuelva a la vida;
tú sola me amas.
Y tu imagen buena
y tu imagen grata,
buscando consuelos y evitando penas,
de mí no se aparta.
Yo sé que tú sufres
si mi mal se agrava;
yo sé que tú lloras si de verme bueno
pierdes la esperanza.
Yo sé que tú nunca
de mí te separas;
yo sé que te pasas la noche y el día
cerca de mi cama.
Yo sé que a Dios pides
en las noches largas

que a ti te conceda los males que sufro
y de mí se vayan
Y por eso, madre,
al sentir que acaba
esta odiosa vida, que tanto aborrezco,
se me angustia el alma.
Porque cuando muera,
madrecita santa,
aunque digan todos: "feliz será ahora,
porque ya descansa",
tu pena angustiosa
será ¡tanta, tanta!
que odiarás la vida que dejó tu hijo
porque ya te falta.

—
¡Qué triste es mi vida!
¡Dios mío, qué amarga!
Sufriendo dolores y penas y angustias
lentamente pasa.
Yo no tengo amigos,
igual que en mi infancia,
que todos huyeron, porque la tristeza
reina en esta casa.
Ya nadie se atreve
a pisar mi estancia,
porque es contagiosa esta pena mía
y a todos contagia.
Ya nadie se acuerda
de que tengo alma:
todos me abandonan, todos me desprecian
y de largo pasan
Ya no tengo amores
ni ilusiones gratas,
y para sentirme joven a mis años

las fuerzas me faltan.
Ya luchar no puedo,
aunque siento ansias
de vivir la vida como otros la viven
llena de esperanzas.
Mi cuerpo se muere
mientras sufre el alma
al sentirse grande, al sentirse joven,
al sentirse sana.
Por eso es tan triste,
tan triste y tan mala
esta vida mía, que busca la muerte
para no tomarla.
Por eso quisiera
que ya se acabara...

Mas no, que a mi madre, cuando yo no exista,
la pena la mata.
Seguiré sufriendo,
que mi madre santa
crea que resignado soporto esta vida,
que me es tan ingrata.

—
¡Qué triste es mi vida!
¡Dos mío, que amarga!
Sufriendo dolores y penas y angustias
lentamente pasa.

PAQUITA MONTILLA

Córdoba, 1922.





El director general de Primera Enseñanza, D. Manuel Enríquez Barnos (X), en la Exposición de Bellas Artes

El que a hierro mata...

Luisita era la muchacha más linda del barrio; no había niño pinturero ni mocito marchoso que no hubiese soñado ser el novio de aquel manojito de gloria.

Pero Luisa era lo que se dice una mujercita formal. Su única preocupación era su taller y cuidar a su pobre madre, enferma de cruel dolencia.

Pero... tenía que llegar, y llegó, en mal hora. Currito el de Granada tenía medio locas a las niñas del barrio. Su carácter alegre, su figura marchosa y simpática, su esplendidez y, sobre todo, una simpatía atrayente, cautivaron a Luisa.

En vano trató de resistir a la tentación; cayó loquita de amor por aquel niño, que era, como decimos, la preocupación de las niñas sin novio y de alguna que lo tenía en aquellos contornos.

Se bebían el aliento; el idilio, que empezó una noche abrilena, seguía cada día con más ardor y con trazas de no acabarse nunca.

La muerte de la madre de Luisa fué para ésta la soledad, la triste orfandad y el desamparo que conduce a la desesperación.

Currito era su única ilusión y su amparo, y Currito abusó de Luisa, y, como ladrón cobarde, la abandonó cuando más necesarios le eran los cuidados y caricias.

Ni las lágrimas de esta desgraciada, ni las cartas en que, llenas de amor y esperanza, le recordaba promesas y deberes, tuvieron contestación, y la mujer débil se hizo fuerte al dar a luz el fruto de aquellos amores llenos de amargura y desengaño.

Pasó el tiempo, y como a los que son buenos no los olvida Dios, Luisa encontró en su camino, erial de espinas y amarguras, un

hombre bueno, un hombre noble, que le dió lo que el ladrón le robara: amor, cariño, amparo y padre para una niña sin nombre, que desde entonces tenía apellido.

Currito se casó con una mujer rica; sus padres le aconsejaron aquella boda, que era su felicidad, y al poco tiempo se convenció Currito que su felicidad era cosa perdida. No tuvo en su hogar paz ni ventura; fué el hazme reir del pueblo; por doquier se le señalaba como un Juan Lanás, que se había vendido por dinero, que no disfrutaría jamás; sus hijos le despreciaron; su propia mujer le escarneció, y sus amarguras, aquellas más hondas y que más duelen, duraron tanto como su vida.

Murió en la sala de un hospital, sin tener quién le cerrara los ojos y le consolase en su agonía. Dios hizo justicia.

El que engaña a una mujer indefensa no tiene perdón de Dios.

CRISPIN

COSAS DE FERIA

La barraca fotográfica

I

Hay cinco lienzos blancos sin pintar y dos puertas en ángulos opuestos; dos bombillas de luz tenue e indecisa y dos focos eléctricos. Los cuadros, con figuras sin cabeza, obras de Apeles, de mediano seso, y un aparato que retrata al punto y una jofaina en que mojar los dedos.

II

Este local, de construcción ligera, contiene cuadros que le dan al pueblo modos de retratarse

en forma original y en un momento. Los lienzos de *apacible* colorido y tonos rubicundos en extremo, tan varios son, que forman colecciones en que no hay uno que parezca bueno. Todos son de un tamaño y rematan en yelmo; pero no es este yelmo el de Mambrino, simple vacía de inmortal barbero, sino el sitio en que encaja su cogote o su cuello los que le quieren remitir su efigie a la novia del pueblo.

III

Entre la variedad de estas figuras que hacen los cuadros, en hileras puestos, están el aviador, *Charlot*, las majas, el *poli*, y el borracho, y el sereno, y el torero abroncado por el público, y el torero que da pases de pecho, y el baturro en el burro con su esposa y el tronera deshecho; está el ama de cría con su sorche; está la bailarina con sus "viejos" y la pareja que se baila un tango y el matrimonio que se tira un beso.

IV

En la puerta de entrada, en cuadros malos con detalles buenos, se ofrecen con cabeza las figuras de dentro; y éstos son, en enormes pinceladas, todos los elementos que en la barraca de la Feria alegre puso la industria y reunió el ingenio, a más del personal rápido y hábil, que coge a los "paletos," da luz, enfoca, y hace los retratos en un solo momento.

V

Y he aquí un caso curioso
que le ocurrió a un sujeto
que, después de elegir marco por marco,
decidió retratarse "por completo"
poniendo la cabeza
detrás del bulto del gentil torero.
La gente que miraba
vió que en su rostro, decidido y serio,
se alzaban los bigotes
con ímpetu soberbio,
y celebró con una carcajada
la gracia del sujeto,
el cual alzó los ojos,
miró a la gente, y arguyó altanero:
—Tengo bigotes y me da la gana,
pues soy carabinero.

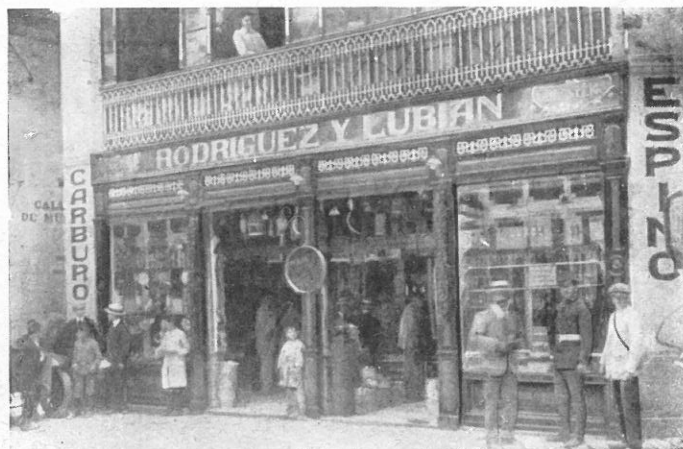
VI

Y ocurre desde entonces
el ver a Lucifer con un sombrero,
y el auto conduciendo a una pastora
y a la moto cargando con un cerdo.

M. F.



Carroza que figuró en la cabalgata, y que cerró los festejos.



Fachada del Establecimiento.

Dinero y tiempo ahorrarán mucho
todo el que efectúe sus compras en
la ferretería

“EL CANDADO”

Conde de Cárdenas núm. 13.

CÓRDOBA

Casa muy bien surtida y acreditada.



CASA SALADO
DE

MANUEL SALADO CARRILLO
(Sucesor de Fernando Delgado)

*Ultramarinos finos. :-: Especialidad en cafés tostados al día.
:-: :-: :-: Galletas y chocolates de todas marcas. :-: :-: :-:*

PESO EXACTO

PRECIOS REDUCIDOS

Victoriano Rivera, 5 (antes Plata).

SERVICIO A DOMICILIO :-: :-: :-: TELÉFONO NUM. 274

CÓRDOBA

MARGARITA FERNANDEZ

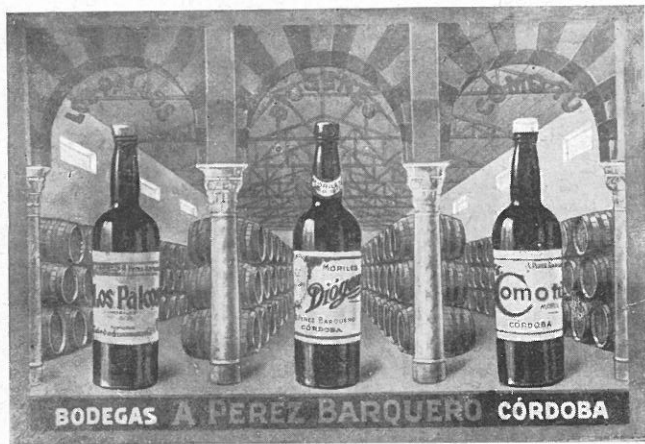
SOMBREROS MODELOS DE LAS MEJORES
FIRMAS DE PARÍS

VICTORIANO RIVERA, NÚM. 1

(ANTES PLATA)

— C Ó R D O B A —

BODEGAS DE VINOS
A. Pérez Barquero



ESCRITORIO:

PAJA, NUMERO 2

CÓRDOBA

CASA FUNDADA EN 1838

Pedro López e Hijos

BANQUEROS

Apartado número 14 —

— Teléfono número 34

== CÓRDOBA ==



REPRESENTANTES DEPOSITARIOS

de la Compañía Arrenda-
taria de Tabacos

BODEGAS DE VINOS FINOS
DE MONTILLA Y MORILES
A. DIEGUEZ

ESCRITORIO REALEJO, NÚM. 66
TELÉFONO NÚM. 312



SUCURSALES:
Realejo (sin número)
y Munda, 6
a cargo de
RAFAELA



ESPECIALIDADES EMBOTELLADAS
SOLERA
OLOROSO
EL ABUELO
CÓRDOBA

CASA FUNDADA EN 1877
ENRIQUE MOLINA Y GARCÍA

SUCESOR DE
JOSÉ MOLINA Y MOLINA
Fábrica de Muebles de lujo y de todas clases
con grandes existencias en el mismo local

Esta Casa dispone de numerosas existencias en muebles de todos estilos, desde los más modestos hasta los de gran lujo
Extenso surtido en habitaciones amuebladas



SALONES ◇ COMEDORES ◇ ALCOBAS ◇ GABINETES
DESPACHOS ◇ MUEBLES DE FANTASÍA
MUEBLES DE MEDULA Y JUNCO
CORTINAJES ◇ TAPICERÍAS ◇ APARATOS ELÉCTRICOS
ADORNOS

Paseo del Gran Capitán, 38 y Pérez Galdós.—CÓRDOBA

BANCO RURAL

Fundado por la Confederación Nacional Católico-Agraria.

Capital inicial: 10.000.000 de pesetas.

MADRID: Alcalá, 26.

BARCELONA: Bailén, 21.

CÓRDOBA: San Pablo, 34.

COMERCIO

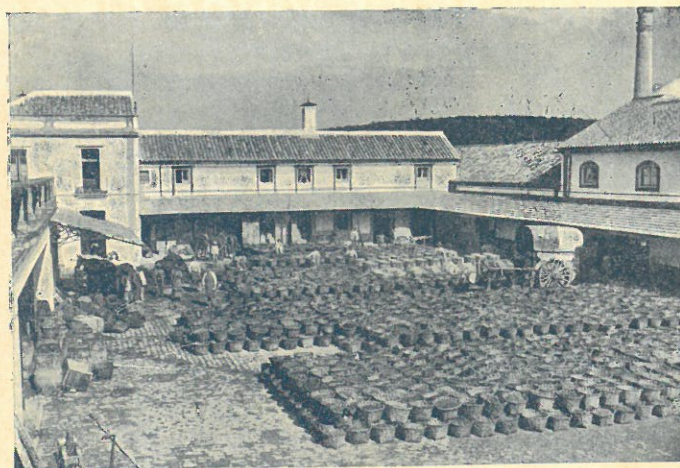
Productos agrícolas.
Abonos.—Maquinaria.
Ganados.
Jabones.
Importación.—Exportación.

BANCA

Cuentas corrientes.
Warrants.
Adelantos sobre cosechas.
Valores.
Transferencias, etc., etc.

Telegramas y telefonemas:
BANRURAL

Almacenes: Córdoba, Sevilla,
Montilla y Málaga.



Una vista de la fábrica de aceites propiedad de la casa Sotomayor.

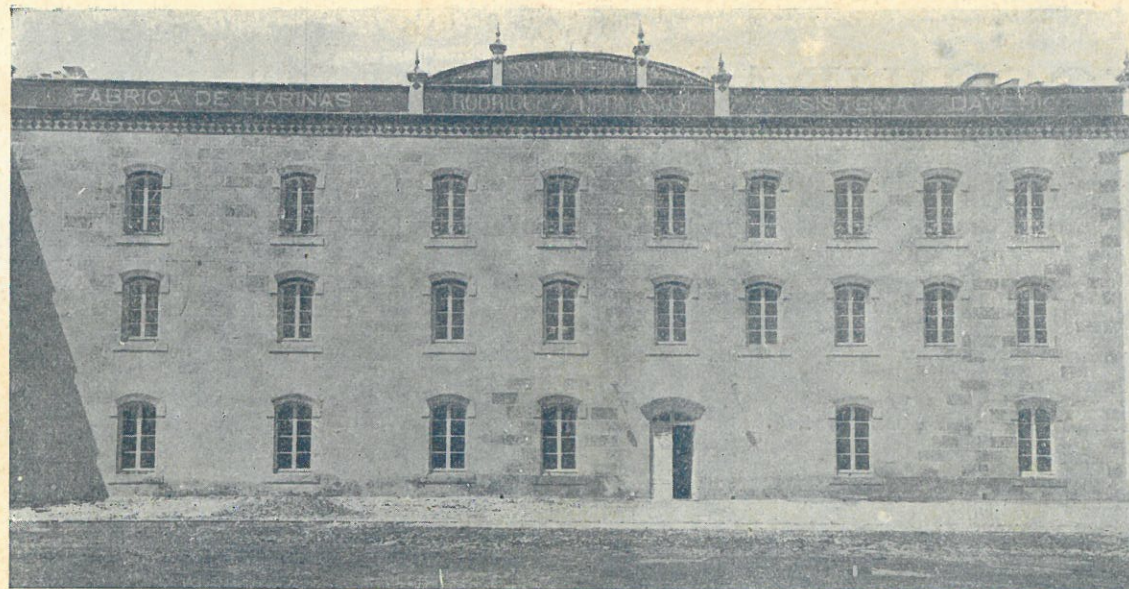
Sotomayor. S. A.

Aceites, Aceitunas y Cereales.

Córdoba.

ACEITES DE OLIVA

'SANTA VICTORIA,
Fábrica de Harinas
y Sémolas último
sistema Daverio



Cereales-Garbanzos

—
Casa fundada en 1843

—
APÁRTADO N.º 11.

RODRIGUEZ HERMANOS (Córdoba)

